



Villa Godi Malinverni




Primera villa de Andrea Palladio (1542)

Lugo di Vicenza

www.villagodi.com – info@villagodi.com

0445.860561 -339.3429942

 Villa Godi Malinverni

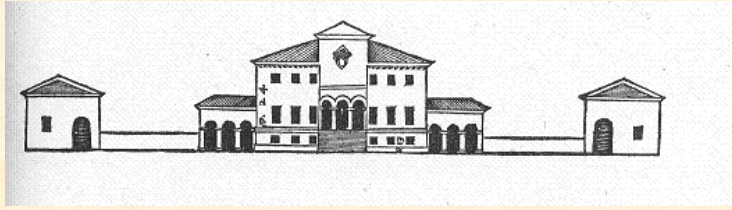
 villagodi

Andrea Palladio (1508-1580)



El arquitecto nació en Padua, de Pietro della Gondola que era un molinero. Huido a Vicenza, empezó a trabajar en el taller de la familia Pedemuro, conocidos picapedreros y canteros de la ciudad; durante este aprendizaje, Palladio fue “descubierto” por Giangiorgio Trissino, importante literato y miembro de la aristocracia de la “tierra firme”, la región alrededor de Venecia. Además de encargarse el joven arquitecto de restaurar su villa de Cricoli, en Vicenza, Trissino le acompañó también en su primer viaje a Roma. Gracias al estudio de las antiguas ruinas romanas que pudo admirar también en Vicenza, en Verona y en Padua y al contacto con las obras de los mayores arquitectos de la época –como por ejemplo Giulio Romano, Michele Sanmicheli, Sebastiano Serlio e Jacopo Sansovino- llegó a su particular lenguaje arquitectónico que podemos todavía observar tanto en importantes villas (villa Almerico dicha La Rotonda o bien Villa Barbaro en Maser con frescos de Paolo Veronese) como en importantes edificios civiles (la Loggia del Capitaniato y la Basilica de Vicenza) y religiosos (la Iglesia del Redentore y la de San Giorgio Maggiore en Venecia).

La arquitectura



Villa Godi Malinverni representa la primera villa de Palladio, como él mismo escribe en sus Cuatro Libros de Arquitectura. El que la encargó fue Gerolamo Godi que la hizo construir para su hijo Antonio como enseña el relieve que se encuentra sobre la logia en la entrada del cuerpo central; las obras terminaron en 1542. La villa, que fue erigida sobre las laderas del collado de Lonedo y que domina el río Astico, presenta en su arquitectura algunos de los elementos típicos del castillo: la palomera, parecida a una torrecilla, deja ver y controlar toda la llanura; la escalinata central, entrada principal a los cuartos de los nobles, limitándose simplemente al arco central de la logia, da la idea de un puente levadizo medieval y por lo tanto recuerda la necesidad de controlar el ingreso a los espacios privados de la familia Godi. La fachada de la villa se caracteriza por un cuerpo central ligeramente atrasado y flanqueado por dos cuerpos sobresalientes, lo que altera el esquema de la villa con dos torres, típico de la región del

Véneto. Por detrás, en cambio, el cuerpo central (cuerpo del salón central) avanza y se caracteriza por la presencia de una serliana que sustituyó una ventana termal romana después de la restauración de 1550. En el plano del cuerpo central, se respecta el concepto de simetría: una loggia y el salón central constituyen el corazón de la villa, flanqueado de dos espacios laterales cada uno de cuatro piezas. De las dos alas laterales sólo la de izquierda con tres arcos, estaba prevista en el proyecto original. La de derecha, más larga y con cinco arcos y cinco ventanas por arriba, fue realizada a finales de los años Setenta del siglo XVI.

La decoración interna

El propio Palladio indica en sus Cuatro Libros de Arquitectura quiénes fueron los artistas que decoraron la villa en su interior: Gualtiero Padovano (Padua, alrededor de 1510 - 1522), Battista Del Moro (Verona, 1514 - 1575), Battista Zelotti (Verona, 1526, Mantua, 1578).

Las decoraciones internas de la villa pertenecen a dos escuelas pictóricas, muy diferentes por lo que se refiere a los temas enfrentados y por la utilización del color. Si miramos la fachada de la villa, en el ala de izquierda y en el salón central encontraremos la escuela clásica representada por Battista Zelotti y Battista del Moro: se podrán observar divinidades y paisajes de la Grecia Antigua en las ventanas, figuras masculinas que expresan fuerza y virilidad, junto a figuras femeninas que recuerdan la abundancia y la fertilidad, las cariátides (al contrario la escuela mística emplea los telamones) y escenas épicas. Los colores de los frescos son delicados, no sólo porque nunca fueron sometidos a una restauración, excepto unas zona muy limitadas, sino también porque la escuela prefería que se emplearan las tonalidades más suaves

del rosa, del azul y del amarillo. En el ala de derecha de la villa (ala restaurada) al contrario, se podrá visitar la escuela mística del pintor Gualtiero Padovano. Al artista le gustan las simetrías con representaciones del hogar domestico y sátiros; en lugar de las cariátides él emplea los telamones, figuras bastante demoníacas e inquietantes, por mitad columna y por mitad hombre o animal. La representación de los dioses griegos se debe probablemente a una influencia de la escuela clásica (no hay que olvidar que las dos escuelas trabajaron casi contemporáneamente). Los colores de las salas son mucho más llamativos, no solamente en consecuencia de la restauración realizada después de la I guerra mundial, sino sobre todo porque el artista empleó un verde y un amarillo más chillones.

Durante la I guerra mundial además, la villa fue sede del comando inglés.

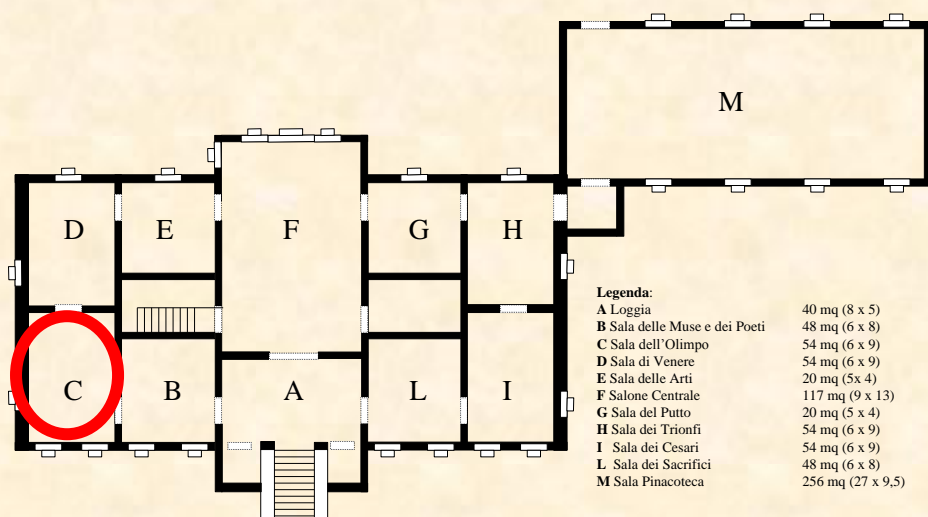
Aprovechando del maravilloso decorado, el director italiano Lucchino Visconti en 1954 rodó en la villa una de sus películas más conocidas, Senso.

La sala de las Musas y de los Poetas



(Battista del Moro) Unas grandes cariátides monocromas que se apoyan sobre un zócalo, sostienen un entablamento en el que están representados amorcillos con libros e instrumentos musicales. En los paneles de las paredes es posible observar unos Poetas (reconocibles gracias a las coronas de laurel que llevan en la cabeza) acompañados de nueve musas; no todas llevan los atributos necesarios a su reconocimiento. En particular, dando las espaldas a la entrada, se puede ver a la derecha a la musa de la Astronomía, Urania. Sobre la chimenea se encuentra una representación del gran poeta italiano Dante. La araña de cristal de Murano es del siglo XVIII.

La sala del Olimpo



(Battista Zelotti) Un zócalo bajo sostiene ruinas arquitectónicas en falso marbol y ladrillos; al interior de unos nichos se encuentran fragmentos de estatuas. Falsos marcos rodeados de festones y tímpanos pequeños decoran las ventanas y las puertas. Dando las espaldas a la chimenea podemos admirar algunas divinidades sentadas en nubes de suaves colores tornasolados: en el centro Júpiter, Juno y Cibeles (diosa de la arquitectura representada con una torre en la cabeza), Ceres (diosa de las siegas representada con un haz de espigas), Mercurio y Crono (dios del tiempo representado con una hoz), Diana (diosa de la caza representada con un arco). Mirando hacia la chimenea, a la derecha encontramos a Venus, a Cupido y a Baco (dios del vino) y otras divinidades masculinas y femeninas. Por encima

de la chimenea el artista pintó La Caída de Vulcano de un manera que recuerda la de Palazzo Te de Mantua sin el sentido del grotesco que caracteriza las obras de Giulio Romano. A la izquierda están Marte con Neptuno y una joven. El plumeado del fondo nace de un cambio de opinión del autor. En esta sala se hace patente la indiferencia de los dioses hacia los seres humanos; de hecho ninguna de las divinidades sentada en su trono de nubes pone atención a sus mortales observadores. En esta sala también la araña es de cristal de Murano y data del siglo XVIII.

La Sala de Venus



(Battista Zelotti) La sala debe su nombre a la representación de Venus, Cupido y Vulcano que se encuentra en la campana de la chimenea; son de notar la decoración dorada del triclinio donde está pintada Venus y el contraste entre la piel rosada de la diosa y el tisú blanco que la cubre. Unas largas columnas jónicas subdividen la sala. Dando las espaldas a la chimenea, a la derecha, sobre la puerta, hay una imagen de la Justicia, flanqueada de Plutón a la izquierda y de Crono a la derecha. Mirando hacia la pared en frente de la chimenea se podrá admirar un panel con Eneas y Dido. A la izquierda un joven y un paje salen de una puerta diseñada: se trata de una representación en trompe-l'oeil, elemento frecuente en el arte del pintor Paolo Veronese. Encima de la falsa puerta el artista pintó la Templanza, mientras que encima de la puerta que

lleva a la sala siguiente se encuentra la Fuerza. En la pared adyacente, al interior de nichos diseñados, hay otras falsas estatuas que representan a Júpiter (águila) y a Neptuno. La araña es de madera con maquetería, data del siglo XVII y procede de una galera veneciana.

La Sala de las Artes



(Battista Zelotti) Recibe su nombre de las representaciones alegóricas de las Artes pintadas encima de las falsas arcadas que encierran estatuas doradas y bustos bronceíneos. Al lado de la puerta encontramos a la Primavera y, en frente, al Verano, realizados con el color de la arena. Las dos representaciones están flanqueadas de presos. En la falsa ventana el artista realizó un paisaje griego en ruinas cuyo marco es embellecido gracias a decoraciones con amorcillos, armas e instrumentos musicales. El ornamento es enriquecido de nichos que encierran pinturas de estatuas de divinidades: Baco, Apolo y Mercurio más una no identificada. La araña es del siglo XVII en cristal de Murano.

La Sala Central



(Battista Zelotti) Las paredes son divididas por elementos arquitectónicos que recuerdan claramente el estilo de Andrea Palladio (columnas corintias y tímpanos sostenidos por un basamento decorado con paneles monocromos). Si nos ponemos en el centro de la sala y miramos hacia la puerta, podremos notar en la pared de la derecha y en la de la izquierda dos falsas ventanas: en la primera el artista pintó un paisaje con el Rapto de Europa (Zeus se transforma en toro y rapta a Europa), en la segunda el Rapto de Ganimedes. Tradicionalmente se cree que el caballero pintado sentado cerca de la ventana representa a Gerolamo Godi. Mirando hacia la loggia, en la pared de izquierda podemos admirar la Batalla entre Dario y Alejandro Magno mientras que en la pared opuesta encontramos a

Alejandro que restituye el cuerpo de Dario a su pueblo. El marco arquitectónico de esas escenas fue creado para dar la idea que estamos observando dos escenas que se están desarrollando al aire libre. Amorcillos con ramos de rosas y figuras femeninas, a menudo sentadas en el marco enriquecen la decoración. Encima de la puerta principal que da a la logia se encuentra una escena alegórica de Hércules entre la Virtud y la Fatiga. Al interior de un elaborado marco de madera, en el arquitrabe sobre la entrada, podemos leer: “et libera nos a malo” (“y líbera nos del mal”). En la logia al contrario se puede leer: “procul este profani” (“que no entren los profanos”). Encima de las tres puertas acristaladas el pintor realizó la Fama entre dos Presos (eso significa que para tener éxito es necesario venir contra la ley, lo que constituye un concepto de natura romana). Para concluir, la araña data del siglo XVIII y es de cristal de Murano.

La Sala del Amorcillo



(Gualtiero Padovano) La sala recibe su nombre del niño sentado a la ventana frente al paisaje. Columnas jónicas y falsos nichos que encierran estatuas de divinidades decoran la sala. A lo largo de la cornisa hay una chambrana con otros dioses; durante el siglo XIX esta parte fue modificada a través de la introducción de tisúes oscuros que sirvieron para ocultar la desnudez y fueron eliminados en ocasión de la resturación de los frescos. La sala es embellecida por paneles con decoraciones grutescas, particular tipo de adorno que se difundió después de la descubierta de la Domus Aurea de Nerón, completamente enterrada en la época de la realización de los frescos. El nombre de esas decoraciones que representan casi siempre elementos de la alquimia o del mundo de los campesinos, nace del italiano “grotta” (“cueva”). Las puertas presentan una decoración parecida. La araña en cristal de Boemia es del siglo XVIII.

La Sala de los Triunfos



(Gualtiero Padovano) Se llama así a causa de la cornisa continua situada arriba que hace evidentemente referencia a la representación de los Triunfos de César por mano de Andrea Mantegna, inspiración además de la forma alargada de las figuras. Es de notar el gran paisaje puesto en la pared en frente a la chimenea que representa el Coloso de Rodas. En la capa de la chimenea se encuentra la Securitas, diosa protectora de la familia. Telamones que sostienen un entablamento junto a paneles monocromos decoran las paredes. La escena del techo es diferente. Realizada por Battista Zelotti, representa al interior de un óvalo bordeado por un marco de madera a Minerva y Prometeo. Battista Zelotti es también el autor de los paneles con amocillos que completan la decoración del techo. Las luces de esta sala están puestas en soportes para antorchas del siglo XVII.

La Sala de los Césares



(Gualtiero Padovano) La utilización de los colores en esta sala suscita un gran interés. Unas columnas corintias con capiteles dorados subdividen las paredes en paneles que representan paisajes serenos (se trata siempre de realidades locales) con amplios cielos azules, montañas y ríos. La presencia del hombre se reduce a pequeñas figuras coloradas o a pocos elementos arquitectónicos. La sala debe su nombre a los bustos de emperadores que funcionan como sobrepuerta o que se encuentran sobre la capa de la chimenea. La serie de “los bustos” nece de la iconografía de los emperadores a menudo utilizada en la decoración de las villas. Normalmente la sucesión de los emperadores deriva del *De vita duodecim Caesarum libri VIII* del escritor latino Svetonio. La elección de los

personajes tallados en los bustos respondía a la voluntad de glorificación personal del que encargaba la obra, así que muchas veces Césares extráneos a las series identificadas por Svetonio aparecían. Frecuentemente en efecto, el cliente se consideraba un descendiente de una de las familias de emperadores romanos e introducía referencias explícitas a sus orígenes cambiando la serie original.

La Sala de los Sacrificios



(Gualtiero Padovano) Las columnas dóricas sostienen un entablamento continuo y al interior de los intercolumnios se encuentran paisajes y nichos en falso almohadillado con estatuas de divinidades. La sala recibe su nombre de las representaciones de los sobrepuertas: escenas monocromas de sacrificios romanos.

La loggia



(Gualtiero Padovano) La decoración de la loggia tiene mucho que ver con su estructura arquitectónica. El panel con Mercurio y la Primavera domina el techo. Tradicionalmente se considera que los paisajes pintados en las paredes representan el valle bajo la villa. En los arcos sobre las puertas que conducen a las varias piezas hay decoraciones grutescas (la vestal de la abundancia con una cesta llena de productos de la tierra, y un serpiente, símbolo de la inteligencia que echa a los sátiros, es decir el mal). Bajo esas dos falsas puertas se pueden admirar dos personajes: una campesina con un huso y un campesino con una cesta de productos agrícolas. No hay que olvidar que, a menudo, en las huertas cercanas a la villa se cultivaba el gusano de seda y que la producción textil constituía uno de los medios de

sustentación de los dueños. El agua también representaba un elemento necesario a la vida de la villa, y por eso el río que corría en las cercanías de la demora es el protagonista de los paisajes pinatdos. Sobre la puerta de entrada se encuentra una imagen de la Securitas, protectora de la familia. En el arquitrabe podemos leer las palabras “procul este profani” (“que no entren los profanos”) que pueden interpretarse como el tentativo del dueño de echar a los que no llegan a entender las decisiones que él tomó para los frescos de su villa.

El Jardín y el Parque



Detrás de la villa se encuentran los jardines de estilo italiano, que dan al parque y que, con sus pilas y sus fuentes constituyen un elemento indispensable para que la visita de la villa sea completa. Se pueden admirar alrededor de cincuenta estatuas realizadas en el taller de los artistas Marinali y Albanese. El planteamiento de los jardines data de finales del siglo XVII y de principio del siglo XVIII. La organización actual del parque, con sus árboles seculares y sus 2600 metros de paseos data del siglo pasado y fue realizada en 1852 por el arquitecto Antonio Caregaro Negrin para su cliente, el conde Andrea Piovene, que fundó también el museo de los fosiles. En el centro se encuentra un pequeño lago y, en la parte más frondosa, el denominado

“rincón de la memoria”, dedicado a las personas caras que vivieron en la villa. Sus nombres son tallados en pequeños tallos de forma cilíndrica o piramidal. En el fondo del parque hay una cancela monumental en almohadillado; muy probablemente ésa era la entrada principal a la villa. Las palabras “Ingredere et laetaberis” se pueden leer en la cancela

Il Museo dei Fossili



"Uomo che ti aggiri tra queste pareti da cui trentamila millenni di storia delle antiche età della terra ti guardano; considera che tutta la storia dell'umanità, dalle origini a oggi, altro non è in confronto che la storia di un giorno e quella della tua esistenza la storia di un attimo, di un istante nell'infinito."

Remo Malinverni